

Historia de vida de una deportista paralímpica colombiana¹

Life History of a Colombian paralympic athlete

Ricardo Duarte Bajiña*
Carolina Torres Alonso**
Nicolás Nieto Corredor***

Recibido: 09 / 15 / 2009. Aprobado: 05 / 20 / 2010

Resumen

El objetivo de esta investigación consiste en estructurar la historia de vida de una mujer deportista paralímpica colombiana, reconociendo al deporte como un medio de transformación de la vida de los sujetos. Se realizaron entrevistas semiestructuradas realizadas a la deportista paralímpica colombiana Naiver Ome, a su entrenador, a su novio, a su hermana y a una amiga. Las preguntas base se clasificaron según ocho categorías: familiar, social, deportiva, educativa, médica, religiosa, legal y económica. Por medio de esta historia de vida se reconoce al deporte como un importante medio para la transformación de una persona en condición de discapacidad.

Palabras clave: historia de vida, discapacidad, paralimpismo, deporte

Abstract

This research aims to structure the biography of a Colombian paralympic sport woman, in order to recognize sport as a means of transformation in the individuals' life. Semistructured interviews were made to Colombian paralympic

sportswoman Naiver Ome, her coach, her fiancé, her sister and a friend of her. Key questions were classified under eight categories: social, sporty, educational, medical, religious, legal and economic. Through this history sport is identified as an important means to transform a disabled person.

Keywords: life history, disability, paralympism, sport

Introducción

Para la mayoría de las personas en condición de discapacidad, el contexto social y familiar limita las prácticas de actividad física o deportivas debido al miedo o a la sobreprotección (Arikiasamy, Rubin & Roessler, 2001). Estas limitaciones generan discriminación. Las personas en condición de discapacidad se sienten seres inservibles, improductivos, que dependen de los otros, lo que genera actitudes socialmente negativas y un comportamiento de indiferencia ante la misma sociedad (Arikiasamy et al, 2001).

Se evidencia que predomina una gran cantidad de profesionales del área de la salud y el deporte sin suficiente conocimiento en discapacidad, razón por la cual en algunas ocasiones excluyen de sus

¹ Investigación adscrita a la Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales, Colombia.

* Magíster en Bioética, Investigador Universidad Libre de Colombia. Catedrático Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
ridubaco@gmail.com

** Profesional en Ciencias del Deporte. Entrenadora Paralímpico, IDR.D.
Kritotorres8@hotmail.com

*** Profesional en Ciencias del Deporte, Entrenador personal.
nicojagua@hotmail.com

clases a las personas en la condición mencionada (Rimmer & Braddock, 1997) de ambientes deportivos, de juegos, y de la actividad física en general.

Existen personas en condición de discapacidad física que ignoran que el deporte es un medio de recuperación y superación (Rogher, 2005). Así mismo, a estos seres humanos se les aparta de procesos relacionados con el desarrollo étnico, cultural, social y sexual (Arikiasamy; Rubin; & Roessler, 2001).

La participación de personas en condición de discapacidad en procesos deportivos permite mejorar su autoestima y sus relaciones sociales (Sherrill, 2004). La actividad física permite que personas en condición de discapacidad tengan mejor salud y estado físico, factores que optimizan la calidad de vida (Modell & Magginson, 2001).

Las lesiones medulares representan un acontecimiento que interrumpe y divide de manera drástica el estilo de vida de una persona, obligándola a realizar una reestructuración a todos los niveles: físico, intelectual y emocional. Para la persona que la padece representa una interrupción inesperada y brusca de las actividades y proyectos personales, familiares, profesionales y sociales. (Rolland, 2000).

En este trabajo se parte de la importancia que tiene el estudio de la vida de los sujetos. Por este medio se trata de analizar y comprender problemas concretos a partir del estudio de pocos individuos, de su pasado, su presente y su futuro, observando atentamente su trayectoria para obtener detalles de su vida (Murray and Kluckhohn, 1985; Goffman, 1997; Ochoa, 1997).

El reconocimiento de estas experiencias es el eje central para entender mejor la vida de la mujer con discapacidad, signada por estereotipos de género que conducen a privaciones en sus relaciones interpersonales (Hargeraves, 2000; Ochoa, 1997).

Luego de realizar una búsqueda bibliográfica en la Universidad Santo Tomás, en la Universidad

Pedagógica Nacional, en la Biblioteca Luis Ángel Arango sede Bogotá, en el Comité Paralímpico Colombiano, e indagar en 50 artículos en la base datos ProQuest, bajo las palabras clave: *handicap, disability, life story, story of life*, es posible afirmar que no existen historias de vida de deportistas en condición de discapacidad ni de deportistas paralímpicos en Colombia.

Metodología

El paradigma o enfoque que guía esta investigación es el histórico hermenéutico, para interpretar la realidad de una deportista paralímpica colombiana en un recorrido desde su infancia hasta hoy.

La deportista paralímpica colombiana de quien se narrará su historia de vida es Naiver Ome, quien tiene una lesión medular a la altura de T10. Su clasificación deportiva es S5, S (*Swimming*) y 5, correspondiente al puntaje que se le da por los exámenes: fisioterapéutico, para medir su grado de movilidad y funcionalidad, y examen técnico, que se realiza según la modalidad deportiva que realiza la deportista.

Su clasificación es S5 para 50m estilos libre y espalda y clasificación SB4 para la prueba de 100m pecho, letra B (*Breast*), estilo pecho en inglés, siendo ésta la prueba reina de Naiver Ome.

Esta investigación se desarrolló en siete fases: reconocimiento del Comité Paralímpico y de la deportista, revisión bibliográfica en el tema de historias de vida, revisión de antecedentes, diseño de instrumentos, aplicación de instrumentos, sistematización de los resultados, elaboración de la historia de vida.

Se exploraron algunos instrumentos construidos para realizar historias de vida (Bichi, 2007; Arikiasamy, Rubin & Roessler, 2001) y se adaptaron pensando en lo que las personas quisieran conocer de Naiver Ome. Con estas preguntas iniciales se realizaron entrevistas semiestructuradas piloto. A partir de esta experiencia se creó el total de las preguntas base para las entrevistas semiestructuradas a Naiver Ome, a su entrenador, a su novio, a su hermana y a una amiga de Naiver. Las preguntas base se clasificaron según ocho

categorías: familiar, social, deportiva, educativa, médica, religiosa, legal y económica.

Los resultados se analizaron con el software Atlas TI versión win 4.2, el cual se utilizó para organizar todas las entrevistas transcritas por capítulos, para crear de esta manera un orden adecuado, entrecruzando espacios cronológicos: antes, durante la lesión, ahora y después de una encantadora historia de vida.

Resultados

El resultado de este trabajo investigativo es la historia de vida en sí misma. A continuación se exponen uno por uno los capítulos de los resultados que presentan la vida de Naiver Ome, entrecruzando espacios de tiempo en las ocho categorías y el deporte. Se exponen de manera literaria para darle sentido a la vida de esta deportista y al deporte como medio de transformación de la vida de los sujetos.

No fue un sueño, fue verdad

No fue un sueño... fue verdad... ella se quedó dormida, iba de Neiva hasta Garzón a visitar a su familia, el bus frenó fuerte y dio una vuelta, su golpe fue tan potente que ella quedó inconsciente; apenas se despertó, tocó el pasto. Dijo: “No fue un sueño, fue verdad”. Tenía mucho dolor y ardor en la espalda, no sentía sus piernas, todo fue real, no podría volver a caminar... pero ahora todo dejó de ser un sueño, porque es verdad que en el momento está en Beijing, haciendo realidad esos utópicos sueños de ser una gran deportista de nivel olímpico.

Mi familia

Garzón, una hermosa población al sur de la ciudad de Neiva, en el departamento del Huila, Colombia, hermosa provincia donde nació y vivió gran parte de su vida la que hoy por hoy constituye un ejemplo para las deportistas colombianas, perteneciente a una familia muy unida, emprendedora, con su madre ama de casa, su papá conductor y sus dos hermanas.

Las vacaciones de mitad de año eran el momento adecuado para los acostumbrados paseos con toda su familia, para disfrutar de los encantos naturales del río de la región. Por aquella época ninguno de sus paseos traspasó las fronteras nacionales. Años después, y por aquellas cosas de la vida, quienes la quieren y la apoyan la ven muy poco en Colombia, ya que gracias a sus grandes cualidades de deportista la mayoría de su tiempo la pasa en aviones, hoteles y sobre todo en las piletas, enalteciendo el buen nombre de su querida patria.

Me toqué las piernas y no sentía nada

Aquella tarde, aunque soleada y apacible, traía vientos de duda e inseguridad.

Estando en Neiva sabía que tenía que regresar a casa. Fue entonces cuando se encontró con un amigo y paisano, era prudente regresar a tiempo. Después, ante la curiosidad de unos estudiantes de Ciencias del Deporte, recordaría lo que ocurrió:

Una vez abordé el bus, mis pensamientos seguían teniendo un tinte pesimista, observaba a aquel conductor maniobrando aquella máquina de manera irregular, se estaban presentando fallas mecánicas. No sé en qué momento sentí que el carro frenó bruscamente, tanto así que dio una vuelta... una vuelta fatal, una vuelta en la que empezaría a no ser una mujer normal; de ahí en adelante no me acuerdo de nada más.

Quedó inconsciente. Al despertar sintió que todos los sueños se habían desvanecido, despertó y empezó a tocar a su alrededor, sintiendo solamente el el pasto. Entre sollozos dijo: “No fue un sueño, fue verdad”.

Recordó una catástrofe que aún siendo niña había hecho huella en ella, cuando la furia de la naturaleza derritió la nieve del mítico nevado del Ruiz. Decidió levantarse. Haciendo alusión a este tema llegó a comentar: “Yo dije ‘me voy a levantar’, y cuando hice así, ya no podía, me toqué las piernas que estaban frías y una vez más me sentí como la inocente Omaira, atrapada por rocas desafiantes”.

Después de varios minutos encontró algo de calma, estaba demasiado inmóvil, su cerebro y su voluntad daban órdenes inútiles a sus piernas. Sin embargo, alguien que hacía las veces de socorrista, buscando entre los escombros hizo contacto con sus piernas, y al percibir la frialdad de sus miembros inferiores inertes, sacó conclusiones apresuradas, supuso que estaba muerta. Aquella sirena de los Andes, con alguna esperanza exclamó, “¡No, no, yo estoy viva!” Al escucharla, esa especie de ángel de la guarda alertó a los demás. Desde ese instante la cargaron para auxiliarla y subirla al carro.

Llegaron al hospital, pero las noticias eran cada vez menos alentadoras: Gustavo, el amigo con quien viajaba, desgraciadamente murió en el accidente. Instantáneamente Naiver entró en shock. Para Naiver no había nada por qué sonreír, de ahora en adelante sentía que el sufrimiento sería su eterno compañero, y que todo, absolutamente todo, sufriría un drástico cambio.

Mi nueva vida: una cotidianidad sobre dos ruedas

Y claro, todo cambió. Muchos años después recuerda este hecho diciendo: “Veía con horror la realidad de posiblemente no poder continuar mis estudios”, los pensamientos de un suicidio eran constantes. La niña exploradora vio en un instante cómo el accidente la inmovilizaba, no sólo corporalmente, sino que sus sueños, sus proyectos, se precipitaban a un abismo sin fondo. Sólo pensar que en plenos quince años, cuando un labial sube la autoestima de cualquier niña soñadora, para ella no existía.

Se inició un proceso de lentas terapias que seguía religiosamente muy adentro de ella, eran la medicina para algún día volver a caminar, terapias de un año, que se repitieron otro más.

“La fría verdad es que esto no tiene ningún sentido”, reflexionaba día a día. “Lo único que tengo claro es que no voy a volver a caminar”. Y así, con mucha dificultad, sus padres entendieron que sí, esa verdad era evidente, pero su valor y sus ganas de vivir en un futuro no muy lejano

la verían sonriendo...unos brazos demoledores la harían avanzar hacia un norte esperanzador... ¡Vamos campeona!

Su casa fue remodelada, no precisamente para hacerla más acogedora. Poco a poco se sentía inútil porque no era posible que su familia destinara todo el tiempo en atenciones de dulce voluntad, eso la hacía sentir más incapaz. Y entonces sacó su casta, hubo ganas de salir adelante, de su espíritu brotó una reflexión: “¡No más! Llegó la hora de aprender”. Y fue así como un día se bañó y se vistió sola, y así otro y otro día.

Décimo y once... mi pupitre, una silla de ruedas y de esperanzas

Fue en este lugar que llamamos el segundo hogar donde ingresó a la banda marcial del colegio y fue también donde conoció al niño que hoy en día es su novio y su prometido. Cuando ella cumplió quince hermosas primaveras y se encontraba cursando décimo grado, sucedió el inesperado accidente; de aquí en adelante su nueva vida se convirtió en toda una odisea. Pensó que no podría volver a estudiar y de hecho tuvo que interrumpir la secundaria, para dar comienzo a una larga y tediosa recuperación. Luego tuvo fuerzas para volver a comenzar décimo grado.

El reinicio de sus estudios fue una de las motivaciones más grandes para que Naiver se recuperara y siguiera adelante, porque ella sentía que ya tenía algo en qué pensar, como sus exámenes y las tareas del colegio, que cambiaban sus antiguos y monótonos pensamientos de estar en una silla de ruedas.

Un ángel, un propósito, una esperanza

El rumbo de Naiver era incierto, además no tenía a su lado a dos personas que quería demasiado, a su hermana y a su novio. Habían salido de aquella provincia para instalarse en la gran metrópoli, en Bogotá, la capital de Colombia, porque era allí donde comenzarían sus estudios universitarios. Su novio le propuso visitar la capital. Bogotá fue en general un lugar donde encontró más confiabilidad.

Uno de aquellos días Naiver salió a echar a rodar su curiosidad. En la moderna ciclo ruta se vio al lado de una persona que a secas le preguntó: ¿Tú practicas deporte? Ella rápidamente le contestó que no. Aquel muchacho le hizo una oferta que jamás en su vida olvidará, esas cortas palabras como de ángel guardián prosiguieron diciéndole: “Están escogiendo la selección Bogotá en la modalidad de natación de personas en condición de discapacidad, nada pierdes, te presentas y ves que puede pasar”. Ese ángel significaría un nuevo camino en su vida, porque no era el primero. Pero para ella fue alguien más que pasó a su lado.

Junto a Fabián su novio llegó al centro de alto rendimiento. El lugar se encontraba un tanto vacío. Ella murmuró: “Era mentira”. Pero efectivamente allí se haría la selección. Sin más espera le dijeron que se metiera a la piscina, que la querían ver en acción... Con algo de incertidumbre pero con su acostumbrada valentía, ella simplemente hizo lo que sabía hacer, recordando su infancia y sus paseos al río en un pasado no muy lejano. Al terminar la prueba, bastantes satisfechos con el resultado, aquellos profesores le propusieron que comenzara a entrenar.

Y desde este momento comenzó su incursión en el deporte, ni siquiera ella pensó que esta palabra de siete letras fuera su entorno, su razón de vivir, y una piletta olímpica el constante reto para el mejoramiento de sus marcas. Al recordar el río de la provincia, grabaría en su ser las legendarias palabras del Barón Pierre de Coubertain... *Citius, Altius, Fortius*, para que un país entero vibrara con su actuación.

Como todos los inicios no fue nada fácil. Muy contenta decidió empezar sus entrenamientos, eran muchas tareas nuevas que ahora se encontraba realizando.

No perdía el entusiasmo, las ganas de salir adelante, ni esa valentía que la caracteriza. Los dos primeros entrenadores y personas que conoció en Bogotá fueron quienes la animaban a seguir en este camino, quienes le recordaban sus grandes aptitudes y talento.

La gloria

Fueron muchos los sacrificios. Su paciencia la llevó a ser una de las mejores deportistas de Colombia. Después de meses y meses de entrenamiento, de mostrarle al mundo las capacidades tan grandes que tiene, logró que la apoyaran. En su primera salida internacional traspasaría el gran océano, llegaría a la mítica Atenas, iría a la tierra de Homero, de Aquiles, a la patria de Ulises, a vivir su propia odisea. Eran sus primeros juegos paralímpicos: Atenas 2004.

El deporte es todo para ella, le cambió su proyecto de vida, tiene marcas por batir, entrenamientos por cumplir, cambió mucho su forma de pensar porque se dio cuenta que no tiene ninguna discapacidad, la discapacidad se la crea la persona misma.

El deporte le ha dado grandes glorias, ya no depende de sus padres, ahora está regresando a ellos... todo ese apoyo que nunca le han dejado de dar. Recibe un sueldo por ser deportista de rendimiento, ha conocido muchos países, el deporte cambió todo en su vida.

Beijing y su futuro

Así mismo su orgullo aumentó al obtener una medalla en el campeonato mundial de Sudáfrica, segunda a escala mundial. Tiene la certeza de que todos estos logros los ha conseguido gracias a ese encuentro con el deporte. No ha sido fácil, han sido muchos los sacrificios para obtener la anhelada gloria. Recuerda que cuando tenía quince años fue invitada por una compañera del colegio a una fiesta, era su primera reunión para ir a bailar. Su padre no permitió que fueran sus hijas, pues decía que todavía estaban muy pequeñas para fiestas. Luego sucedió su accidente, y así como dice ella, ésa fue la única y última oportunidad de bailar; pero eso sólo queda como recuerdo, ahora han sido más los sacrificios realizados para obtener el triunfo.

Beijing le enseñó que no basta con asistir a dos olimpiadas, que el anhelado pódium sigue siendo un reto: sabe que en cuatro años será su encuentro olímpico en Londres.

En esa isla que más allá de ser cuna del capitalismo, rimbombante y salvaje; en la Gran Bretaña, la tierra de los anglos, de la puntualidad, de la hora inglesa; esa Gran Bretaña de Shakespeare, la isla de las letras de Oscar Wilde, de la rigidez de la reina Victoria; la tierra de las utopías de Lennon, del arte de Chaplin... en la exactitud de la gran torre de Londres el reloj de tu vida estará siempre a tu favor, porque —recuérdalo bien hermosa deportista—, serás eterna en el tiempo y florecerás en cada primavera... Dale campeona, ten bien claro que en tu piel, en tu corazón siempre tendrás la certeza y una gran verdad... Siempre tendrás algo que hacer, algo que esperar y alguien a quien amar.

Discusión

En el caso de Naiver estudiar algo era lo máximo a lo que ella aspiraba. El deporte no era esa parte de su cultura ni la de su familia (Rogher, 2005). Pero fue verdad, sólo fue empezar, ya estaba metida de raíz, ahora sólo espera superación, premiación espiritual, más que material, premiación vuelta sonrisa (Modell & Magginson, 2001).

Pensar en el deporte como un quehacer para el futuro es algo más remoto, algo más iluso, la misma familia cree que la sobreprotección es la solución para el discapacitado (Hargreaves, 2000).

En todas estas consideraciones viajamos por el camino de una deportista sin igual, nos adentramos en su ir y venir, en sus acciones, en los escenarios de su vida, vibramos con sus

sentimientos. Rescatar su historia, mostrarle al mundo lo que el deporte ha hecho en su vida, y cómo la ha transformado (Ochoa, 1997). Es esta grandiosa deportista la que muy seguramente nos hará vibrar en los próximos juegos paralímpicos en la ciudad del meridiano de Greenwich, con cada brazada y con cada respiro... Londres 2012 la espera.

Conclusiones

Esos renglones de vida fueron sacados del anonimato, una historia de vida de una deportista paralímpica colombiana para quien el deporte fue y sigue siendo un medio fundamental para existir.

En Colombia existen entes deportivos que contribuyen y apoyan económicamente a deportistas de alto rendimiento en condición de discapacidad, convirtiéndose en soporte financiero del sustento diario de ella y de su familia. No es para todas las personas en condición de discapacidad, Naiver Ome es una excepción, pues muchos otros deportistas se quedan en el camino. Así mismo, por ser deportista de alto rendimiento, consiguió una beca para cursar sus estudios universitarios.

Aunque en un principio fue limitante por su sobreprotección, la familia ahora es el principal apoyo y el motivo por el cual Naiver Ome seguirá transformando su vida en éxito y felicidad.

Gracias a la voluntad de Dios y a su confianza en Él, Naiver Ome ha estado cumpliendo el propósito en su vida. Hoy se destaca como una imagen representativa y un ejemplo de vida a seguir a nivel nacional y mundial.

Referencias

- Arikiasamy, C., Rubin, S., & Roessler, R. (2001). Sociological aspects of rehabilitation. In: S. E. Rubin & R.T. Roessler, *Foundations of the vocational rehabilitation process*.
- Bichi, R. (2007). The life story as interview: researching the trajectories of out of family children in Bosnia and Herzegovina.
- Goffman, (1961). *Las historias de vida, un balcón para leer lo social*. Diciembre-Enero 1996/97. No 5.
- Hargreaves, J. (2000.) *Heroines of sport: The politics of difference and identity*. New York. Routledge.
- Modell, S. &, Magginson, N. (2001) Life after school: A Transition model for adapted physical educators. p.72.
- Murray.H. & Kluckhohn. (1936) The use of personal documents in psychological science. En: *Historias de vida*. *Reis 29/1985*, p. 165.
- Ochoa Ángel, J. (1997) *Las historias de vida: un balcón para leer lo social*. Diciembre-Enero No. 5.
- Rimmer, J., & Braddock, D. (1997) Physical activity, disability and cardiovascular health: A national consensus. p 236-244.
- Roher, J. B. (2005) *Historias de vida*. *Reis 29/1985*, p. 165.
- Rolland, S. (2000) *Familia enfermedades y discapacidad*.
- Sherrill, C. (2004). *Adapted physical activity, recreation and sports: Crossdisciplinary and lifespan*. 6th. Ed.